



¿La Monarquía del Primer Motor Inmóvil? Sobre la teoría política detrás del mundo supralunar en la metafísica aristotélica

Julia Elena Rabanal

Aristóteles cierra su exposición del libro Lambda con la cuestión acerca de cómo se constituye el Bien en el Universo, mediante una tesis que conjuga inmanencia y trascendencia: el orden se encuentra en el universo mismo pero tiene a la vez por causa algo que es separado y existente por sí, un Principio Superior, el cual logra que “*todas las cosas estén ordenadas conjuntamente a un fin único*”¹. Para explicar esto, Aristóteles establece una curiosa analogía entre el universo y la sociedad doméstica en 1075a 18-23², en la cual los seres suprasensibles se corresponderían con los libres, mientras que los seres corruptibles sublunares lo harían con los animales y los esclavos³. Por otro lado, posicionada con anterioridad, encontramos otra analogía que sirve como marco referencial inmediato a aquella pregunta inicial, donde el orden universal es como el de un ejército⁴, cuya buena disposición se mantiene por sobre todo en virtud de la presencia de su general, aquel que, estando separado, transmite orden⁵.

Si hubiéramos de considerar qué forma política puede desprenderse de este esquema metafísico en virtud del uso que hace Aristóteles de ambas analogías, nos enfrentamos ante el siguiente problema: a partir de la analogía con la sociedad doméstica, entrevemos un régimen monárquico, pero la analogía con el ejército nos conduce a una serie de dificultades presentes en la argumentación a favor de la unicidad del Principio, de cuya solución dependerá el régimen político que pueda deducirse de dicho esquema. Será objetivo de este trabajo realizar dicha investigación, sirviéndonos de algunos pasajes de *Política* a fin de arrojar cierta luz complementaria: en primer lugar, analizaré la relación entre el universo y la sociedad doméstica a partir de los pasajes de *Metafísica* XII 6-7, de los cuales se decanta la monarquía en su forma pura; en segundo lugar, examinaremos la cita de *Iliada* II, 204, presente al final de *Metafísica* XII 10, cuyas dificultades nos conducirán no solo a la consideración de un paradigma metafísico diferente, sino también a

la forma política que creemos correspondiente a éste, puesto que encontramos dicha cita posicionada en el contexto de *Política*.

I. Ordenamiento del cosmos a partir de un Principio: administración doméstica y autoridad política del Primer Motor, gobernante indiscutible

En 1072b15, Aristóteles resume la exposición que traza a lo largo de *Met.* XII 6-7. Afirma que “*de un principio tal penden el Universo y la Naturaleza*”. ¿Cuál es este principio? En vistas a determinar la eternidad del movimiento, se establece una entidad eterna, en virtud de la cual se da la continuidad ininterrumpida de aquél en el tiempo. Aquélla, careciendo de todo rastro de potencialidad (lo que provocaría en ella la disrupción de aquella continuidad, dando paso a la posibilidad y al no ser), será acto puro, garantizando así eternamente la existencia de las mismas cosas, o bien cíclicamente (refiriendo a los movimientos perfectamente idénticos del Universo), lo que pertenece a la esfera de las estrellas fijas o Primer Cielo, o bien de otro modo (refiriendo a los movimientos alternantes de generación y corrupción), lo que pertenece a la revolución anual del sol. Según Charles Kahn⁶, los cielos están motivados por el deseo racional hacia lo mejor, así como los seres humanos y los animales son movidos para perseguir lo que les parece bueno. Todo aspira a la condición de la divinidad, la cual influencia las potencialidades hacia su realización en acto y hacia la adquisición de su forma específica⁷. Todo se dirige y es dirigido por el Primer Motor, cuya actividad eterna y perfecta es autocontemplación de sí mismo⁸, definiéndose así como Dios, Principio de todas las cosas.

Sin embargo, no todas las cosas están ordenadas del mismo modo por éste, porque habrá aquellas que posean sus acciones ordenadas de por sí, mas también habrá otras que contribuyan poco al orden⁹. Identificando en las primeras las características propias de los seres libres, en contraposición con las segundas, las cuales en su carácter de esclavos, colaboran escasamente al bien común, observamos que se trata de una disposición propia del ámbito familiar. Con ella, Aristóteles nos invita a distinguir los lineamientos generales de la composición de la sociedad doméstica que comporta la casa (*oikía*), la cual surge, de acuerdo con *Pol.* 1252 a25- b15, de la combinación de las comunidades primitivas en vistas a la satisfacción de la vida cotidiana¹⁰. La casa, en un primer acercamiento, está compuesta

por esclavos y libres¹¹, pero en el análisis de sus componentes, se revelan tres tipos de relaciones entre sus miembros: la del amo-esclavo denominada *despotiké*, la del marido-mujer *gamatiké*, y la del padre-hijo *patriké*¹². En la primera diada, más allá de las diferencias establecidas entre el gobernante, que posee saber con respecto a la administración de los recursos, y el gobernado, que como propiedad sólo se limita a realizar servicios, existe un interés común y una amistad recíproca en tanto Aristóteles considera que es conveniente para el esclavo su condición de gobernado, puesto que es lo mejor en vistas a su preservación. Con respecto a las otras dos relaciones, no hay mayores precisiones más que decir que el gobierno es entre seres libres¹³ e iguales¹⁴, aunque el ejercicio del poder pertenece al marido o al padre. De esta manera, queda conformada la distinción entre la administración doméstica, territorio del amo, y la autoridad política, que ejerce el marido/padre en un gobierno de libres e iguales¹⁵.

No obstante, en *Pol.* 1253 b17 Aristóteles establece que la administración doméstica, la potestad del amo y la política¹⁶ son lo mismo que el gobierno monárquico, con lo cual se simplifica lo anterior en cuanto a que el poder es sustentado por uno solo, en quien reposa la potestad del amo, la potestad paterna y la potestad marital. Así, en *Pol.* 1285b30-35, encontramos posicionada a la administración doméstica como quinta especie de la monarquía:

“... así como la administración doméstica es una suerte de realeza sobre una casa, así también la realeza de una ciudad o de un país es una administración doméstica ejercida por uno solo o por más de uno”.

El resultado que Aristóteles logra a través del uso de esta analogía en *Met.* XII 10 es la coronación del Primer Motor como monarca absoluto del Universo. Puesto que “*las cosas que son, no quieren ser mal gobernadas*”¹⁷ ya que sólo desean lo mejor¹⁸, no habrá otro principio que más que éste, que es el bien supremo. Pero sobre todo, y de esta forma concluye el argumento sobre la existencia de un único principio¹⁹, porque “*no es bueno que gobiernen muchos. Sea uno el que gobierne*”²⁰, cita presente en *Iliada* II, 204.

Aun cuando este pasaje fuera funcional a la analogía con la sociedad doméstica, Pablo Martín²¹ indica que su contexto original refiere a la necesidad de unificar el mando militar de los griegos ante el desafío de la guerra, y asegura que Aristóteles nunca hubiera

abierto la analogía hacia la dirección que apunta a comprender que existe una correlación entre el “único principio” del mundo y su relación con la unicidad del cielo con la legitimación de la monarquía en el orden político²². En esta línea, la cita, según Vasilis Politis²³, se desprendería como conclusión de lo expuesto por Aristóteles a partir de la analogía con el ejército, el cual posee el orden tanto en sí mismo como en virtud de su comandante. En conclusión, en lugar de afirmar un régimen monárquico a partir del gobierno del Primer Motor, lo que la cita de *Iliada* logra es dar cuenta del problema que conlleva su utilización en dicha argumentación, en tanto se perfila a ser interpretada en otro contexto. En base a esto, las líneas finales de *Pol.* 1285b30-35 cobran vigor ante la posibilidad de que más de uno pueda ejercer el mando, lo cual tendrá también sus repercusiones en el ya mencionado esquema metafísico.

II. La pluralidad de motores: tránsito hacia un régimen democrático a partir de *Iliada* II, 204.

Bajo esta nueva perspectiva, analizaremos *Met.* XII 8, donde Aristóteles se cuestiona acerca de “*si hay que poner solamente una entidad de este tipo (el Primer Motor Inmóvil), o más de una y cuántas...*”²⁴.

Bajo el supuesto de que un motor sólo produce un movimiento, el cual es uno y eterno, la entidad primera, siendo Principio, producirá el movimiento primero, que se corresponde con la traslación simple del Todo. Sin embargo, en virtud de las traslaciones de los planetas, cuerpos celestes que se mueven eternamente, debemos considerar además la existencia de otros motores que justifiquen tal movimiento; entidades inmóviles y eternas, que al igual que aquella primera, carecen de magnitud. He aquí una multitud de motores inmóviles que se encuentran ocupando las regiones celestes. Sin embargo, aun siendo todas entidades eternas, inmóviles y carentes de magnitud, “*de ellas una es primera y otra segunda conforme a la disposición misma de las traslaciones de los astros*”²⁵. Podría pensarse entonces que hay una suerte de visión jerárquica que organiza las muchas entidades bajo una sola. Kahn²⁶ indica que a partir de *De Gen. et Corrup.* II 10, 337a 21²⁷, podría entenderse que los motores celestes forman un sistema unificado con referencia al Primer Motor. Ross²⁸ sugiere que la existencia de los muchos motores responde al

politeísmo de la religión griega, donde el Primer Motor representa al elemento monárquico en ella, siendo la creencia en la supremacía de Zeus.

Sin embargo, cuando reflexionamos en la expresión “*lo divino envuelve a la naturaleza toda*”²⁹, el camino parece bifurcarse, puesto que los motores inmóviles, como hemos dicho, comportan las mismas características que el Primer Motor. Más aún, y apoyándose en esto, la relación entre aquel Primer Motor y los motores, ya sean 47 o 55³⁰, no es clara³¹. Berti observa que debido a que los motores inmóviles responden al *status* de ser dioses, no habría diferencia alguna con el Primer Motor, el cual no sería el primero de los dioses, puesto que todos los dioses están en el mismo plano³². Así, la supremacía del Primer Motor se desdibuja y cede paso a la consideración de un paradigma metafísico distinto, donde no sólo por su comandante sino también por sí mismo, el ejército posee el orden, el bien y la perfección. Ahora bien, aquí deberíamos colocar la cita de *Iliada* para cerrar la argumentación, pero surge un problema: no se trata de defender una alianza militar entre los múltiples motores, ni mucho menos de pensar en un generalato vitalicio, siendo éste una forma monárquica. Debemos comprender, entonces, que la analogía con el ejército sólo es empleada a fin de visualizar el esquema de inmanencia y trascendencia, sin dar prioridad a uno de los motores³³ (sugiriendo que acaso habría que desestimar las palabras de Aristóteles al respecto de que el orden proviene sobre todo del comandante). El verdadero peso recaerá en la cita de *Iliada*, mediante la cual Aristóteles parece señalarnos el tipo de régimen político que pueda acomodarse a este esquema metafísico. Dicho régimen es una de las formas de la democracia, en virtud de que encontramos en *Pol.* 1292 a10 la cita de *Iliada* II, 204:

“El pueblo, en efecto, se convierte en monarca, uno solo compuesto de muchos, pues los muchos son soberanos, no cada uno individualmente, sino todos ellos. Y a cual se refiere Homero cuando dice que no es bueno el gobierno de muchos, si a éste o aquel otro en el que varios individuos son los que ejercen el poder cada uno individualmente no está claro”.

Según Santa Cruz, Aristóteles considera dos tipos de gobierno de muchos: uno, cuando el jefe colectivo es la multitud, y otro, cuando varios jefes mandan individualmente³⁴. Cualquiera de éstos puede verse como una posible interpretación de las palabras de

Homero, de contenido incierto para el Estagirita. Sin embargo, consideramos que es la primera de ellas su correcta interpretación. Para ello, analicemos *Pol.* III, 11.

En 1281 a40, Aristóteles pasa a examinar la soberanía popular. Retomando la cuestión sobre cuál debe ser el poder soberano³⁵, se compara el gobierno de los muchos con el régimen de los “mejores pero pocos”. Los muchos, aunque no individualmente hombres virtuosos, dice Aristóteles, al reunirse serán mejores que aquéllos, no individual, sino colectivamente, convirtiéndose “...en un solo hombre de muchos pies, muchas manos y muchos sentidos...”³⁶. Aun así, entre la multitud se destacarán los mejores, que la benefician (así como a la ciudad) con una adecuada percepción a la hora de desempeñar las funciones deliberativas y judiciales³⁷. Estos expertos guiarán la elección de los magistrados y su rendición de cuentas pero no serán sus decisiones como individuos las que se tomen en cuenta, puesto que “*ni el juez ni el consejero ni el asambleísta son quienes detentan el poder*”³⁸, sino el Tribunal, el Consejo y el Pueblo, de los cuales éstos forman parte respectivamente.

Es evidente que Aristóteles se inclina por una forma democrática donde la multitud, tomada en su conjunto, ejerce el gobierno. De haber un jefe o varios que intenten detentar el poder individualmente, la reacción de la ciudad ante su presencia podría decantar en la institución del ostracismo, puesto que sobresaldrían por su virtud y capacidad política, encontrándose en desigualdad de derechos con el resto, y constituyéndose ellos mismos en ley³⁹. Pensando en nuestro esquema metafísico, ¿es éste el caso del Primer Motor Inmóvil?

Si nos detuviéramos un segundo en el contexto de la cita de *Iliada*, que se da dentro del discurso de Ulises a los reyes y demás hombres para detener la huida de los argivos ante las sucesivas desgracias, damos cuenta de que lo que intenta el rey de Ítaca es contribuir al orden, no postularse él mismo como jefe supremo. Con sus palabras, los hombres recobran sus fuerzas y la misión de rescatar a Helena continua. De esta forma, vemos que los reyes no se someten a las órdenes de Agamenón en un sentido absoluto, sino que son motivados por deseo de mantener el orden mismo del ejército. De la misma manera, los motores inmóviles no se someten al gobierno de un Primer motor, sino que son motivados por el deseo hacia éste.⁴⁰ Merlan nos ofrece, a diferencia de la solución de Ross⁴¹, como solución a la dificultad de cómo se relacionan los motores, así como al problema de una supuesta supremacía, dos interpretaciones posibles que pueden deducirse de la palabra *ουσια*, que

puede significar tanto ‘cosa’ como ‘clase de cosa’. Según Merlan, cuando Aristóteles en el comienzo del capítulo 8 del libro XII pregunta sobre “si hay una ‘tal entidad’ o varias, podría estar preguntando “si incluye la ‘Entidad Superior’ o la ‘Entidad Inmóvil’ (considerada como la esfera del Ser) solo una sola entidad (a saber una única entidad), o varias tales entidades”. Sea lo que sea lo que la Entidad pueda significar en este contexto, si un simple ser o una esfera del ser, las palabras ‘existe una Entidad’, pueden difícilmente significar, ‘existe sólo una única tal entidad’⁴². Bajo esta visión, la multitud como jefe colectivo se instauraría como el régimen presente en el esquema de los múltiples motores inmóviles.

Conclusión

Cae bajo nuestra consideración el hecho de que provoquemos una inflexión profunda en el pensamiento aristotélico a partir de la literalidad con la que hemos tomado las analogías presentadas por el Estagirita en nuestro trabajo. Como ejemplo de ello, en *Met.* XII 7 1072 a25-b1 el problema de cómo mueve el Primer Motor Inmóvil (como objeto de deseo, entendimiento y como fin (lo bueno y lo bello)), ha sido discutido por los especialistas, donde muchos, desestimando una posible lectura platónica del pasaje en cuestión, indican que no es que el Primer Cielo ame al Primer Motor ni que intente imitarlo en su movimiento, sino que la manera en la cual mueve aquel Principio se asemeja a la situación del amante que es movido por su amado, o la inclinación que se siente hacia alcanzar el conocimiento máximo o la obtención de la mayor belleza o bondad⁴³.

Sea como fuere, concebimos que Aristóteles ha colocado dichas analogías con un propósito certero, que es el de lograr un real entendimiento de su pensamiento, y que se ha servido de aquel vehículo para ofrecernos una perspectiva casi didáctica en vistas a profundizar lo establecido. De esta forma, vemos en *Ética Eudemia* VIII, 3, 1249b5-15 que el Estagirita sintetiza lo que hemos intentado demostrar en este trabajo, en tanto “... *Dios no gobierna dando órdenes, sino que es el fin con vistas al cual la prudencia da órdenes..., puesto que Dios no necesita nada*”.

BIBLIOGRAFIA

Aristóteles, *Ética Eudemia*, trad. de Pallí Bonet y Calvo Martínez, Madrid, ed. Gredos (1982)

Aristóteles, *Metafísica*, trad. de Calvo Martínez, Madrid, ed. Gredos, 1982.

Aristotle, *Metaphysics*, a revised text with introduction and commentary by W.D. Ross, Oxford, Clarendon Press (1924). Disponible en versión electrónica: ISBN 0-19-814107-6.

Aristóteles, *Política*, trad. de Santa Cruz y Crespo, Buenos Aires, ed. Losada (2005).

Aristotle, *Politics*, translated by Benjamin Jowett, with introduction, analysis and index by H.W.C. Davis, MA., Oxford, Clarendon Press (1908).

Homero, *La Iliada*, trad. de Crespo, Madrid, ed. Gredos (1982)

Fuentes consultadas:

BATES, Jr., C. A. (2003) *Aristotle's "Best Regime". Kingship, democracy, and the rule of law*, Baton Rouge, Louisiana State University Press, p. 122-153.

BERTI, E. (2011). *Estructura y significado de la Metafísica de Aristóteles*, trad. de Horacio A. Gianneschi, Buenos Aires, ed. Oinos, p. 141-160

Berti, E. (2000) "Unmoved mover(s) as efficient cause(s) in *Metaphysics* Λ 6", en *Frede, M. and Charles, D. Aristotle's Metaphysics Lambda Symposium Aristotelicum*, Clarendon Press. Oxford, p. 181-206

KAHN, C. (1985). "El lugar del Primer Motor en la teleología de Aristóteles", [en *Aristotle on Nature and Living Things*, Gotthelf \(ed.\) Mithesis Publications, Pittsburgh \(1985\) pp. 183-206](#)

MARTÍN, J. P. (1997). "Sobre la cita de Homero que cierra el libro Lambda de *Metaphysica* de Aristóteles", en *Aristóteles. Actas de las Primeras Jornadas Aristotélicas Argentinas*, Mendoza; p. 313 -321.

MERLAN (1946) "Aristotle's Unmoved Movers" en *Traditio Studies In Ancient And Medieval History Thought And Religion*.

POLITIS, V. (2004) *Routledge philosophy guidebook to Aristotle and the Metaphysics*, edited by Tim Crane and Johanthan Wolff, University College London, p. 281-292.

Laks, A. (2000) "Metaphysics Λ 7", en *Frede, M. and Charles, D. Aristotle's Metaphysics Lambda Symposium Aristotelicum*, Clarendon Press. Oxford, p. 207-245.

¹ *Met.* XII 10, 1075 a 17.

² En *Met.* XII 10, 1075 a 18-23: "...a los libres les está permitido hacer muy pocas cosas a su antojo, más bien todas o la mayoría de sus acciones están ordenadas, mientras que los esclavos y los animales colaboran poco al bien común y muchas veces actúan a su antojo..."

³ En relación a la nota anterior, en 1072a 10-15 Aristóteles refiere a cómo se da la relación entre lo supralunar y lo sublunar en términos de causalidad: "...no hubo Caos y Noche durante un tiempo infinito, sino eternamente las mismas cosas, bien cíclicamente, bien de otro modo... Y si ha de haber generación y corrupción, tendrá que haber otra cosa eternamente actuando de modos distintos, la cual necesariamente actuara de una manera por sí y de otra manera por algo distinto a ella, sea por otra cosa que la realidad primera, sea por la realidad primera. Pero es necesario que actúe por esta, ya que esta es causa, a su vez, para la otra y para aquella. Por consiguiente, mejor la realidad primera. Y ciertamente ésta es la causa de lo que eternamente actúa del mismo modo, mientras que otra es la causa de lo que es de modos distintos, y ambas, obviamente, son causas de lo que eternamente es de modos distintos".

⁴ En *Met.* XII 9, 1075 a 10-15: "Ha de considerarse... de qué manera la naturaleza del Todo posee el bien y la perfección, si como algo separado y existente ello mismo por sí mismo, o como el orden, ¿o, tal vez, de ambas maneras, como un ejército? Pues el bien de éste está en su buena disposición, y lo es también el general, y con más razón éste. Éste, en efecto, no existe por causa del orden, sino el orden por causa suya".

⁵ Berti (2011, p.160) identifica el general del ejército con el Primer Motor Inmóvil.

⁶ Kahn (1985, p. 2-3) Sostiene que existen dos enfoques con respecto a la cuestión de hasta donde se extiende la influencia teleología del PM en el mundo natural, de los cuales se inclina por la visión amplia, que postula que existe una causalidad indirecta en sentido mecanicista (lo que responde a lo sostenido por la visión estrecha), pero además, que existe una causalidad directa del PM sobre el mundo sublunar o natural.

⁷ En el plano sensible, el ciclo eterno de generación y devenir no es otra cosa que lo más próximo al ser "para siempre", siendo que todo en la naturaleza aspira a la condición de divinidad; mientras que en el plano suprasensible, el Primer cielo se mueve con movimiento incesante al ser movido por la entidad eterna, que lo mueve sin estar en movimiento, como mueven lo deseable y lo inteligible.

⁸ Para un tratamiento específico sobre la autocontemplación del Primer Motor, véase *Met.* XII 9.

⁹ En la nota 55 a la edición de *Metafísica* (Gredos), Calvo Martínez comenta que la contribución mínima de los seres corruptibles al orden universal consiste en dar paso, al corromperse, a la existencia de otros, manteniéndose así la actualidad de las especies (p. 383).

¹⁰ Según *Pol.* 1252 a25-b1, la unión de hembra y macho tiene como fin la generación, mientras que la unión de gobernante y gobernado es en vistas a la supervivencia.

¹¹ *Pol.* 1253 b5.

¹² Aristóteles menciona la crematística como cuarto elemento, pero aquí este tema excede nuestro análisis, por lo que no será tratado aquí.

¹³ En *Pol.* I, cap. 3 -7, Aristóteles establece la diferencia entre amo y esclavo en términos de gobernado y gobernante, terminología que aplica al alma y al cuerpo, en tanto el amo, al no ejercer ningún tipo de esfuerzo corporalmente, puesto que no está constituido para las tareas domésticas (lo que en el caso del esclavo se da naturalmente), está en posesión de una disposición natural para la práctica política y el filosofar, ya que es "libre" para ello (no hay una relación con lo corporal tan fuerte como sucede en el esclavo)

¹⁴ En *Pol.* 1275 a 20-35, Aristóteles define al ciudadano en sentido estricto, refiriendo a que sólo son ciudadanos aquellos que participan en un cargo político (lo que Aristóteles denomina "magistratura sin límite de tiempo").

¹⁵ *Pol.* 1255b 15-30. Si bien la relación entre padre-hijo y marido-mujer se define en términos de libres e iguales, en *Pol.* 1278 b 30 – 1279 a 5, Aristóteles parece ponerlas al mismo nivel que la relación amo-esclavo: "...aunque el esclavo por naturaleza y el amo por naturaleza tengan un interés común, la potestad del amo, sin embargo, se ejerce atendiendo más al interés del amo, y sólo accidentalmente al del esclavo. El gobierno sobre los hijos, la mujer y la casa en su conjunto, al que llamamos administración doméstica, se ejerce a favor de los gobernados o de algo común a ambas partes, pero esencialmente a favor de los gobernados..., aunque accidentalmente sea en su propio beneficio".

¹⁶ En *Pol.* 1259 a 40- b 5: "...el marido, en efecto, gobierna por igual a la mujer y a los hijos, como a seres libres en ambos casos, pero el modo de gobierno no es el mismo, sino que gobierna a la mujer a la manera de un político y a los hijos a la manera de un rey; el varón, en efecto, es por naturaleza más apto que la mujer para dirigir y el de más edad y maduro más que el más maduro e inmaduro". Aquí parece establecerse la idea de la potestad del amo, la potestad paterna y la potestad marital, que, siguiendo la nota anterior, somete a los tres tipos de relaciones dentro de la casa a un mismo nivel.

¹⁷ *Met.* XII 10 1076 a.

¹⁸ Como indica Guillermo R. de Echandía en una nota 37 a su traducción de *Física*, la identificación de *télos* con *agathón* y *béliston* es constante en el corpus aristotélico (p. 108).

¹⁹ En *Met.* XII 10 Aristóteles contrapone un único principio contra las teorías de los Platónicos y otros, que defienden una pluralidad de ellos.

²⁰ Homero, *Iliada*, II, 204.

²¹ Martín, J. P. (1997, p. 313)

²² Martín, J. P. (1997, p. 317). Más aún, apunta a que en contra de la gesta política de Alejandro, el horizonte político del Estagirita está referido a la polis, sin exceder el marco de la famosa expresión de *Política* 1170 b31-33, donde se

refiere a la comunidad delimita, y donde afirma que, por defecto, diez ciudadanos no forman una ciudad, pero tampoco cien mil pueden formarla, por exceso.

²³ Politis (2004, p.288-289).

²⁴ *Met.* XII 8, 1073 a15.

²⁵ *Met.* XII 8, 1073b1

²⁶ Kahn (1985, p. 3). Con esto queda demostrada la afirmación sobre un buen gobierno y un solo jefe, presente en *Met* XII 10.

²⁷ Kahn (1985, p 5) indica una posible relación con *GC* II 10. 337a21 (“[*Hemos mostrado en otra parte que para un movimiento eterno, continuo debe haber un motor, inmóvil, inengendrado e inmutable,*] *y si hay varios movimientos <eternos circulares> debe haber varios principios (archai) pero todos ellos deben necesariamente estar bajo un mismo arché*”).

²⁸ Ross (1908, introducción, p. cxl). Solo puede haber una forma pura, el PM o Dios, y los demás motores solo reproducen la vida inalterable del PM en su correspondiente grado. Luego, en su comentario al pasaje, dice que Aristóteles no explica la relación (p. 405).

²⁹ *Met.* XII 8, 1074b3

³⁰ En *Met.* XII 8 no se dan razones específicas de por qué el cambio repentino en el número de motores.

³¹ Aún cuando pudiera otorgarse una solución desde el ámbito de la astronomía, que parece ser la única interpretación que nos muestra Aristóteles, desde el ámbito metafísico pareciera ser contradictorio considerar la existencia de múltiples motores.

³² Berti, E. (2011, p. 160)

³³ A simple vista pensaríamos que estamos ante una **alianza militar** (*Pol.* II, 2, 1261 a 23-26): los reyes de toda Grecia se han reunido bajo el mando de Agamenón con el objetivo de recuperar a Helena. Pero también podría considerarse que se trate de un **generalato vitalicio** (*Política* III, 14, 1285 a 5-15): Agamenón era jefe supremo de todo lo concerniente a la guerra y en los asuntos religiosos. En lo referido a la ley, su poder era reducido, teniendo que soportar las injurias en las Asambleas, pero “...cuando estaba en campaña tenía poder soberano de vida y muerte...”.

³⁴ Nota 47 a la edición de *Política* de Losada (2005, p. 245)

³⁵ *Pol.* 1281 a 13

³⁶ *Pol.* 1281 b10.

³⁷ *Pol.* 1281 b 30-35: “Por este motivo Solón y algunos de los otros legisladores les confieren la facultad de elegir a los magistrados y de pedirles rendición de cuentas, pero no les permiten ejercer el poder individualmente”.

³⁸ *Pol.* 1282 a35.

³⁹ *Pol.* 1284 a5-15.

⁴⁰ Ross (1908, introducción, p. cxl).

⁴¹ Ross (1908, introducción, p. cxl) piensa en un “genero” al que pertenezcan en virtud de una cuasi-materia que los hace ser formas, pero no forma pura, como lo sería el Primer Motor. Así, los demás motores solo reproducirían la vida inalterable del PM en su correspondiente grado

⁴² Merlan (1946, p. 21).

⁴³ Para la discusión en torno a la interpretación de este tema, véase los capítulos destinados a los libros 6 y 7 en *Frede, M. and Charles, D. (2000) Aristotle's Metaphysics Lambda Symposium Aristotelicum*, donde Berti y Laks ofrecen distintos puntos de vista. Para una visión contrapuesta, Kahn (1985) “*El lugar del Primer Motor en la teleología de Aristóteles*”.